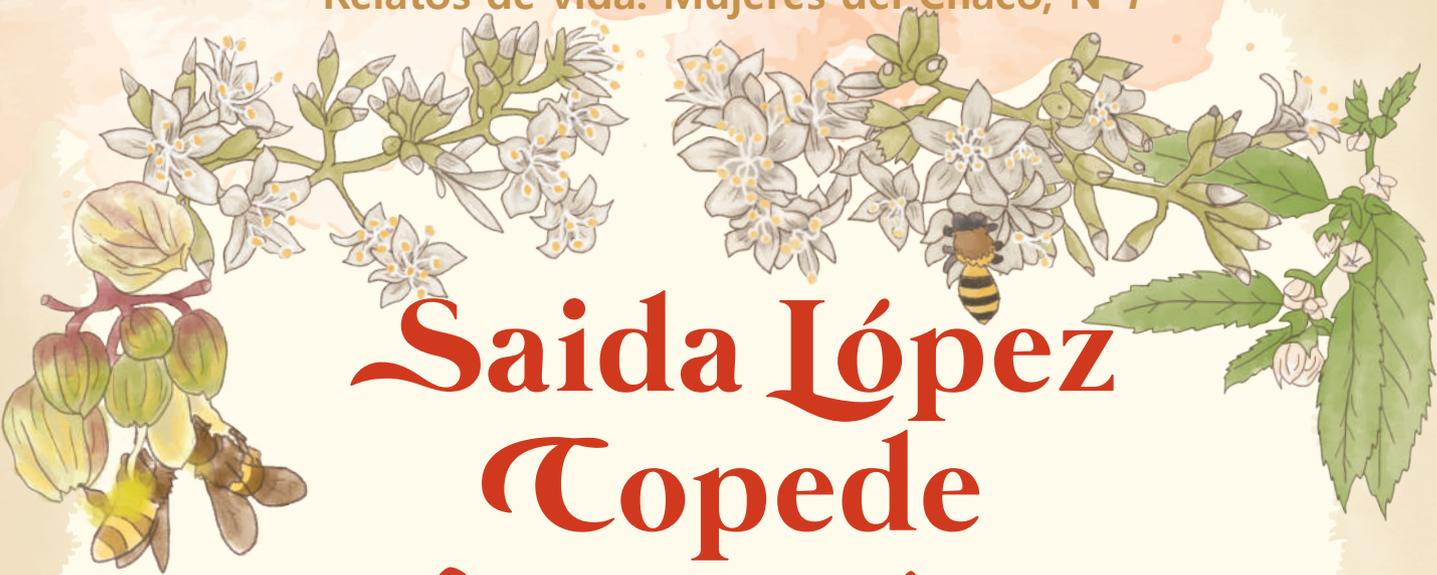
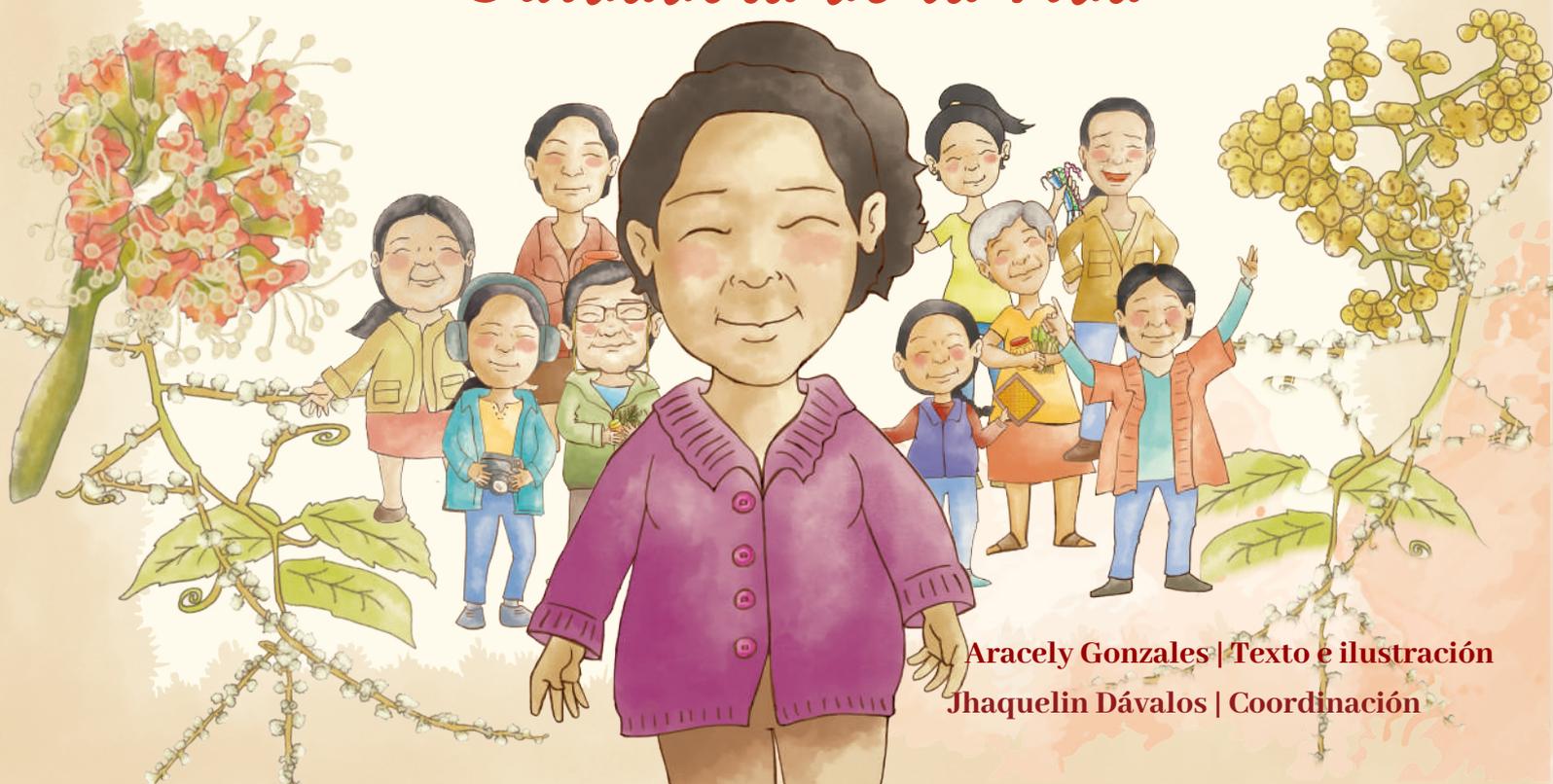


Relatos de vida. Mujeres del Chaco, N°7



**Saida López**  
**Topede**  
*Cuidadora de la vida*



Aracely Gonzales | Texto e ilustración  
Jhaquelin Dávalos | Coordinación

López Copede, Saida

“Saida López Copede, cuidadora de la vida” / Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica; Coordinación: Jhaquelin Dávalos; Texto, Ilustración y diagramación: Aracely Gonzales; Organización y logística: Clelia Palacios; Entrevista: Elisabeta Jurado; Corrección de estilo: Virginia Aillón-- La Paz: IPDRS, 2023.

17 p.; ilus.; 21 x 21. – (Relatos de Vida: Mujeres del Chaco; N° 7)

D.L.: 4-2-6763-2023

ISBN: 978-9917-9727-3-0

/COMUNIDADES INDÍGENAS / CULTURA GUARANI / MUJERES INDÍGENAS / ARTE GUARANÍ / ORALIDAD / HISTORIAS DE VIDA / PARTICIPACIÓN DE LA MUJER / APICULTURA / ASPECTOS SOCIALES / TERRITORIO INDÍGENA / ECONOMÍA DEL CUIDADO / CHACO BOLIVIANO / BOLIVIA/

©Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica –IPDRS, 2023

La Paz: Av. 20 de octubre # 2396, casi esq. Belisario Salinas Edif. María

Haydee. Piso 12 Telf. (591 - 2) 2115952

Macharetí: Calle Avaroa, Plaza 16 de Julio

[www.ipdrs.org](http://www.ipdrs.org)

Bolivia, Chaco chuquisaqueño, diciembre de 2023

ISBN: 978-9917-9727-3-0



9 789917 972730

Relatos de vida. Mujeres del Chaco, N°7

# Saida López Topede

*Cuidadora de la vida*



Aracely Gonzales | Texto e ilustración

Jhaquelin Dávalos | Coordinación





# Presentación

Este librito es parte de la serie “Relatos de vida. Mujeres del Chaco” que contiene 10 historias y videos de maravillosas de mujeres que viven en territorios guaraníes del Chaco boliviano. Estas historias se han construido a partir de entrevistas realizadas el año 2023 en los territorios guaraníes de Ivo, Macharetí, Huacaya, Santa Rosa y Villamontes.

En esta oportunidad compartimos contigo el relato de vida N°7, titulado *Saida López Copede, cuidadora de la vida*. Al ser madre a muy corta edad, Saida dejó la escuela y tuvo que organizar su tiempo entre la ganadería, la agricultura, la panadería y el cuidado de los niños. Ella cree que siempre es posible aprender nuevas cosas e incursionar en nuevos rubros. Saida trabajó como guía de un grupo niños y jóvenes del internado que se encuentra en territorio de Huacaya, Chuquisaca -Bolivia.

El Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica- IPDRS, les invita, especialmente a las niñas y niños, a integrar esta historia como parte de la memoria social de la nación guaraní y la región Chaco.

Prepárense para este y otros relatos con sabor a miel, maíz y algarrobo, con olor a madera, arcilla y flores. Historias tejidas con armonías llenas de sonidos de chivitos, cerdos, gallinas y vaquitas.

Mi nombre es Saida López Copede y vivo en la comunidad de Iniay del municipio de Huacaya, hace 2 años que vivo aquí.

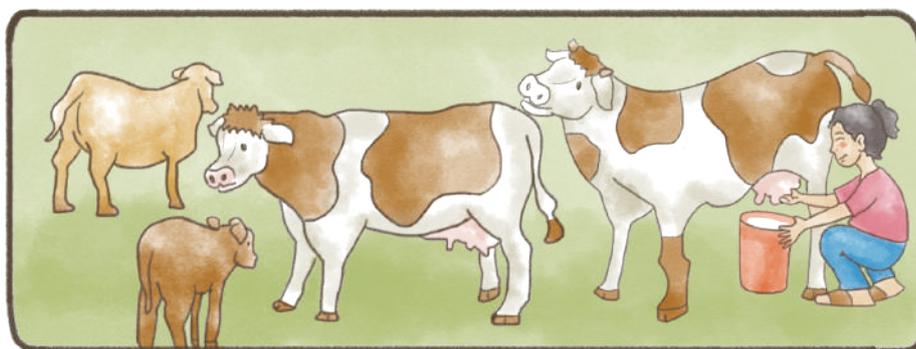
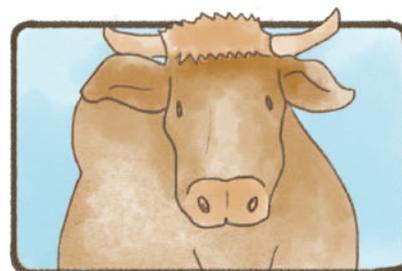
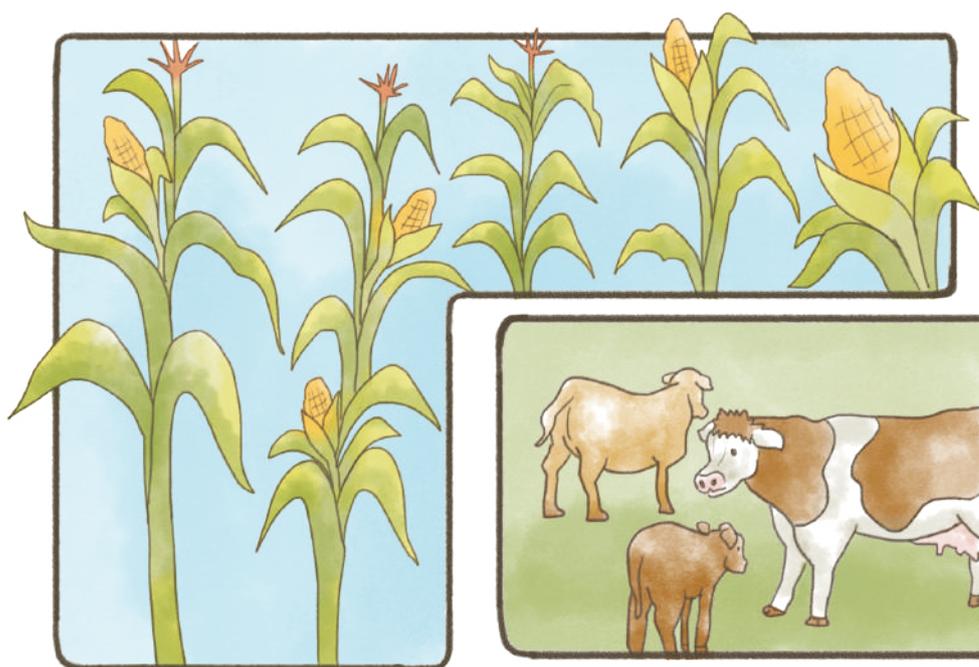
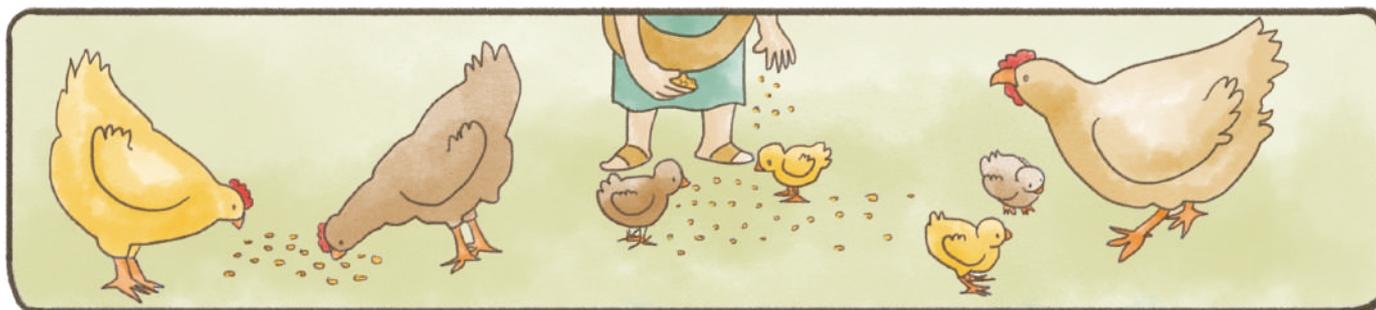
Yo he nacido aquí en Mboikovo el año 1981, tengo 41 años y me crie con mis papás.

A mí me gustaba el estudio pero apenas hice hasta el cuarto curso. Nosotros éramos diez hermanos y mi papá no nos ha hecho estudiar porque no le alcanzaba el dinero.



Vivíamos muy lejos del colegio, teníamos que caminar doce kilómetros diarios para llegar a la escuela; con el sol fuerte o frío igual teníamos que caminar. Sin flojera sabíamos caminar. Me casé muy jovencita, a mis 14 años tuve mi primera hija, después a mis 16 tuve mi otro hijo; esos dos son mis hijos mayores y después he tenido tres más.





Aquí vivimos de la agricultura, sembramos maíz, maní, hacemos también molienda y chancaca. Además tenemos 20 cabezas de ganado. En la semana a veces ordeñamos las vaquitas, sacamos leche, cada 15 días.

Ese era mi trabajo, atender a los niños, ver la casa, atender los animales. Después a diario atender a las gallinas, arreglar las plantitas y asear la casa.



Pero después a los niños les toca ir al colegio, mi hija iba a entrar a secundaria y decidí ir a atenderles a mis hijos allá al pueblo, allá tenía mi casita. Ahora ya son dos años que estoy en Huacaya. Me he puesto a hacer pan todos los días para vender, y vendía bien el pancito.

Luego se me presentó la oportunidad de entrar como tutora en el internado. Ahí yo tengo que ser como una madre para los niños, para todos los que están ahí. Soy tutora de los varones y otra señora es de las mujeres. Así que yo tengo que ver si hacen su tarea, a qué hora entran a dormir, si lavan su ropa, todo como una mamá para hartos hijos, así es el internado. Del internado todas las mañanas van al colegio y en las tardes igual hay que clases. Llegan y tienen que hacer su tarea, igual como si estuvieran en su casa; es como un hogar.



Pienso que los jóvenes deberían aprovechar de estudiar, ahora que tienen apoyo con el internado, ahí les dan la alimentación, tienen el desayuno, el almuerzo, la cena y una cama para dormir.

Yo les aconsejaría a los jóvenes que sigan adelante con sus estudios, que sigan estudiando hasta que salgan bachilleres, después que sigan la carrera que ellos quieran, que no se queden ahí. Que sean alguien en la vida, que tengan con qué sustentarse. Que sean independientes, eso me gustaría.



Recién no más entre a trabajar, antes no sabía trabajar fuera de mi casa. Ahora yo me imagino trabajando para mí. Ser una mujer independiente, que gana su propia plata, así uno no está pidiendo a nadie.

Me gustaría poner una pensión, por eso he ido a un curso de gastronomía porque quería aprender a preparar platos de comida, se gana con la comida. Yo decía, me pongo una pensión, compro lo que le haga falta, y ya, de eso vivo. Aparte de eso, ahí mismo tienes la comida para los hijos también.



En Huacaya se puede poner no más una pensión porque ahí hay médicos y maestros que se pensionan, solo depende si uno cocina bien y también la higiene; eso es lo que vale. En los cursos he aprendido a hacer chanchito a la cruz que es vendible, he venido en la feria de Mboikovo y me ha ido bien. Cuando no estaba trabajando en el internado igual los fines de semana hacía comida, hacía picantes y sopa de maní y vendía muy bien. Si uno quiere hacer algo no hay que ser negativa, hay que ser siempre positiva.





# Serie: Relatos de vida. Mujeres del Chaco

1. Nelda Galarza, enfermera y criadora de la vida.
2. Marcia Zenteno Tarabe, artesana en barro.
3. Carla Dare, joven tejedora guaraní.
4. Guísela Gutiérrez Segundo, apicultora.
5. Severa Valencia Argota, agricultora y apicultora.
6. Eloisa Núñez Montes, mujer sabia guaraní.
7. Saida López Copede, cuidadora de la vida.
8. Venancia Bayaire Palacio, luchadora por la tierra.
9. Delina Cumandiri Romero, promotora de los derechos de la nación guaraní.
10. Paulina Cuellar Rivera, comunicadora.



Videos



Libros

